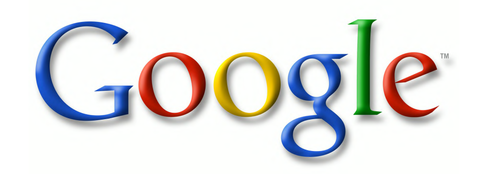
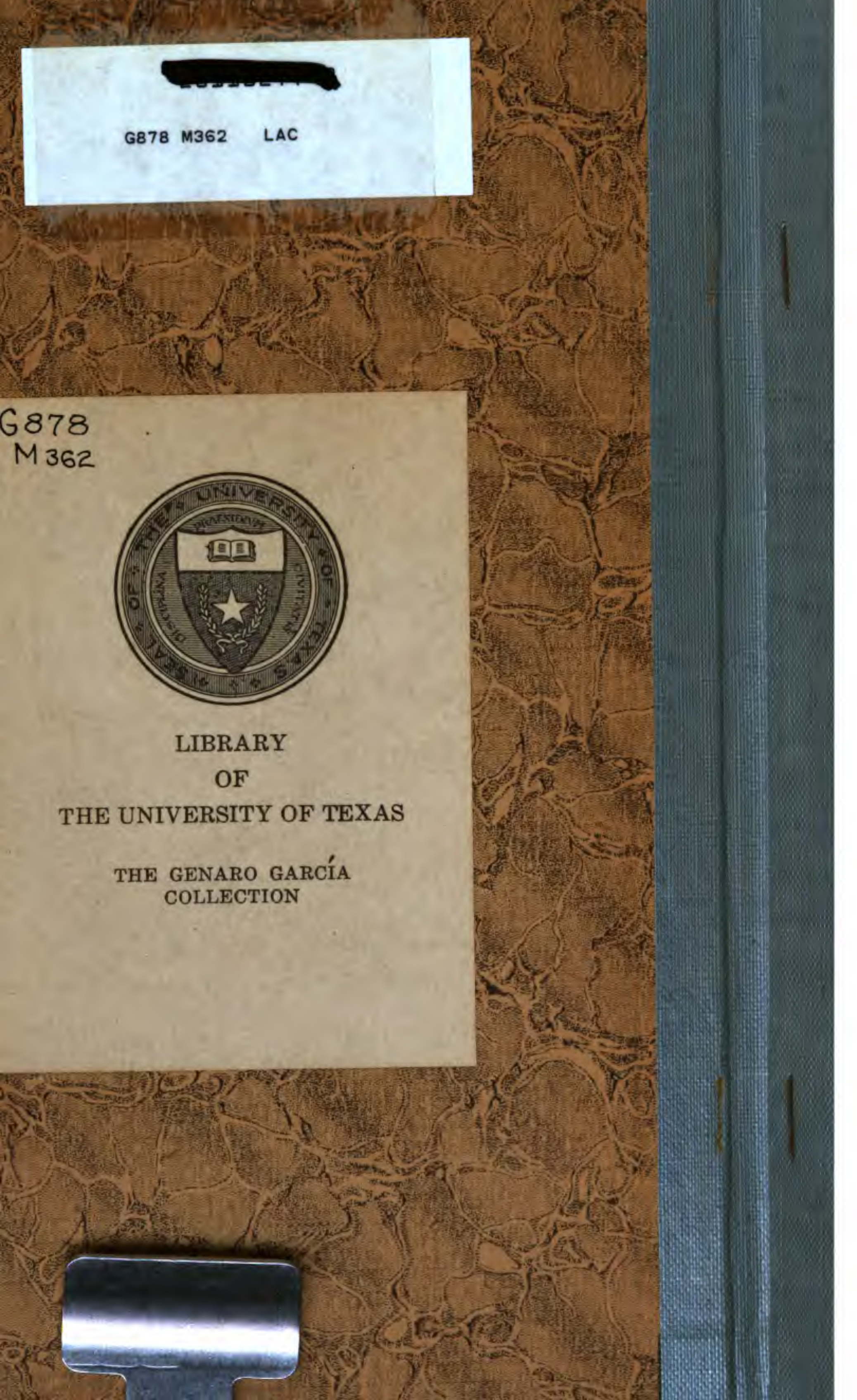



G878 Martialis, Marcus Valerius.
M362 x x x epigramas de Marcial.



XXX

EPIGRAMAS DE MARCIAL

VERSION CASTELLANA

POR

JOSÉ M. VIGIL

MÉXICO

OFICINA TIP. DE LA SECRETARIA DE FOMENTO

Calle de San Andrés núm. 15. (Avenida Oriente 51).

1899

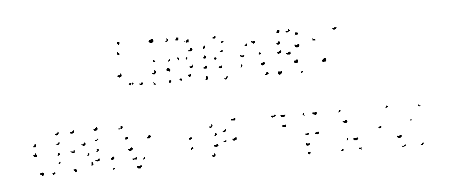
XXX

EPIGRAMAS DE MARCIAL

VERSION CASTELLANA

POR

JOSÉ M. VIGIL



MÉXICO

OFICINA TIP. DE LA SECRETARIA DE FOMENTO

Calle de San Andrés núm. 15. (Avenida Oriente 51).

1899

Al Señor

Licenciado Don Ignacio Mariscal

Secretario de Relaciones Exteriores
en el Gobierno de la República Mexicana.

XXX EPIGRAMAS DE MARCIAL.

I.

AD MUSAM.

Quinque satis fuerant; nam sex, septemve libelli,
Est nimium: quid adhuc ludere, Musa, juvat?
Sit pudor, et finis: jam plus nihil addere nobis
Fama potest: teritur noster ubique liber.
Et cum rupta situ Mesalæ saxa jacebunt,
Altaque cum Licini marmora pulvis erunt:
Me tamen ora legent, et secum plurimus hospes
Ad patrias sedes carmina nostra feret.
Finieram, cum sic respondit nona sororum,
Cui coma, et unguento sordida vestis erat:
Tune potes dulces, ingrate, relinquere nugas?
Dic mihi, quid melius desidiosus ages?
An juvat ad Tragicos soccum transferre cothurnos?
Aspera vel paribus bella tonare modis?
Prælegat ut tumidus rauca te voce magister,
Oderit et grandis virgo bonusque puer?
Scribant ista graves nimium, nimiumque severi,
Quos media miseros nocte lucerna videt.
At tu Romano lepidos sale tinge libellos:
Agnoscat mores vita legatque suos.
Augusta cantare licet videaris avena,
Dum tua multorum vincat avena tubas.

I.

Á LA MUSA.

Cinco librillos bastaban;—seis ó siete es demasiado;
¿Qué gusto sentir ya, oh Musa,—en pasatiempos livianos?
Cesen por pudor; no puede—darme la fama otro lauro
Cuando en todas partes corre—mi libro de mano en mano.
Vendrán al suelo en ruínas—de Mesala los palacios;
Los mármoles de Licino—veránse en polvo trocados,
Y todavía mis versos—se leerán con aplauso
Y el extranjero á sus lares—solícito llevarálos.
Dije, y de las nueve hermanas—la última avanza, exhalando
De su veste y cabellera—suaves perfumes: "Ingrato,
Exclama, ¿dulces donaires—así te inspiran cansancio?
¿En qué emplearás tus ocios?—¿Ni qué harás mejor? ¿Acaso
Quieres el humilde zueco—cambiar por coturno trágico;
Cantar ásperos combates—en modos y estilo clásicos,
Que declamará en seguida—un dómine de acento agrio
Y que al niño y la doncella—darán ímprobo trabajo?
Deja eso á autores severos,—á quienes ve sin descanso
A media noche su lámpara—inquietos y desvelados.
Tú en tanto, vierte en tus libros—la sal del genio romano;
Que el pueblo en ellos contemple—de sus costumbres el cuadro;
Pues aunque parezca humilde—la zampoña de tus cantos,
Venciendo muchas trompetas—el vuelo alzará más alto.

II

AD ALCIMUM.

Alcime, quem raptum domino crescentibus annis
  Labicana levi cespite velat humus;
Accipe non Phario nutantia pondera saxo,
  Quæ cineri vanus dat ruitura labor;
Sed fragiles buxos, et opacas palmitis umbras,
  Quæque virent lacrymis roscida prata meis.
Accipe, care puer, nostri monumenta laboris:
  Hic tibi perpetuo tempore vivet honor.
Cum mihi supremos Lachesis perneverit annos,
  Non aliter cineres mando jacere meos.

III

AD QUINTUM DE HYLA.

Solvere dodrantem nuper tibi, Quinte, volebat
  Lippus Hylas: luscus vult dare dimidium.
Accipe quamprimum: brevis est occasio lucri,
  Si fuerit cæcus, nil tibi solvet Hylas.

IV

AD FUREM DE LIBRO SUO.

Erras, meorum fur avare librorum,
  Fieri Poëtam posse qui putas tanti,
Scriptura quanti constet, et tomus vilis.
  Non sex paratur aut decem sophos nummis.
Secreta quære carmina, et rudes curas,
  Quas novit unus, scrinioque signatas
Custodit ipse virginis pater chartæ;
  Quæ trita duro non inhorruit mento.
Mutare dominum non potest liber notus.
  Sed pumicata fronte si quis est nondum,
Nec umbilicis cultus, atque membrana:
  Mercare tales adeo, nec sciet quisquam.
Aliena quisquis recitat, et petit famam;
  Non emere librum, sed silentium debet.

II

Á ALCIMO.

En la aurora de la vida,—Alcimo, te hirió la muerte,
Y la tierra labicana—te cubre con blando césped.
Recibe, no vasta mole—de monumento que pese,
Con vano afán construído,—sobre tu ceniza inerte;
Sino el frágil boj, el pámpano—que opacas sombras extiende
Y regados con mis lágrimas—en prados rústicos crecen.
Recibe, pues, caro niño,—en versos que viven siempre,
Monumento duradero—que mi cariño te ofrece;
Que cuando mi hora postrera—hile inflexible Laquesis,
No quiero que mi memoria—de otro modo se conserve.

III

Á QUINTO.

El pitañoso Hilas quiso—tres cuartos, Quinto, pagar;
Hoy, ya tuerto, de su deuda—quiere darte la mitad:
Recíbela, que del lucro—la ocasión pasa fugaz,
Y si Hilas se torna ciego—ya nada te pagará.

IV

Á UN PLAGIARIO.

Avaro ladrón, te engañas,—si calculando en vil precio
El valor que de lo escrito—guarda mi libro pequeño,
Poderlo dar, te imaginas,—como parto de tu ingenio:
Nadie conquista la gloria—por seis ó por diez sextercios.
Busca secretos poemas,—busca trabajos inéditos
Que sepa uno sólo, el padre—de la obra virgen que lejos
De las miradas del vulgo,—duerme bajo doble sello.
Libro que todos conocen—no puede mudar de dueño.
Pero si acaso hay alguno—al que aún no da pulimento
La piedra pómez ni adorno—el pergamino y el cedro,
Tengo varios de esa suerte—y si quisieres yo puedo
Venderlos con el seguro—de que nadie ha de saberlo:
Todo aquel que busca fama,—cifrada en trabajo ajeno,
No debe comprar el libro,—sino comprar el silencio.

V

AD LIBRUM SUUM.

Vis commendari sine me cursurus in urbem,
  Parve liber, multis? an satis unus erit?
Unus erit, mihi crede, satis, cui non eris hospes,
  Julius, assiduum nomen in ore meo.
Protinus hunc primæ quæres in limine Tectæ,
  Quos tenuit Daphnis, nunc tenet ille, Lares.
Est illi conjux, quæ te manibusque sinuque
  Excipiet, vel si pulverulentus eas.
Hos tu seu pariter, sive hanc, illumve priorem
  Videris; hoc dices: Marcus avere jubet.
Hoc satis est: alios commendat epistola: peccat,
  Qui commendandum se putat esse suis.

VI

DE M. ANTONIO.

Jam numerat placido felix Antonius ævo
  Quindecies actas Primus Olympiadas:
Præteritosque dies, et tutos respicit annos,
  Nec metuit Lethes jam propioris aquas.
Nulla recordanti lux est ingrata, gravisque:
  Nulla subit, cujus non meminisse velit.
Ampliat ætatis spatium sibi vir bonus: hoc est
  Vivere bis, vita posse priore frui.

V

Á SU LIBRO.

Ya que sin mí á la ciudad—vas, librillo mío, ¿quieres
Que te recomiende á muchos,—ó á uno solo es suficiente?
Creeme, uno solo basta—para quien no serás huésped,
Julio, cuyo caro nombre—en mis labios vive siempre.
Búscale al llegar; se aloja—en donde tuvo su albergue
Dafnis otro tiempo, á orillas—de la ciudad. Si te viere
Su esposa, contra su pecho—estrecharáte impaciente,
A pesar que del camino—el polvo sobre tí lleves.
A cada uno, ó á ambos juntos—dirás en fórmula breve:
Marco os saluda; eso basta.—Que á otros te recomiende
Larga epistola; mas yerra—quien con sus amigos quiere
Usar recomendaciones—que más que halagan, ofenden.

VI

MARCO ANTONIO.

Ya cuenta feliz Antonio—quince olimpiadas que ha visto
Deslizarse sin que nada—turbara el curso tranquilo.
Sereno mira los días—y los años transcurridos,
Y no tiembla al acercarse—del Lete al obscuro río.
No hay memoria que importuna—quiera arrojar al olvido,
Pues ninguna del recuerdo—empaña el espejo limpio.
El bueno, así, de la vida—ensancha el estrecho círculo,
Pues es dos veces vivir—gozar lo que se ha vivido.

VII

IN LAUDEM NERVÆ TRAJANI.

Tanta tibi est recti reverentia, Cæsar, et æqui,
  Quanta Numæ fuerat: sed Numa pauper erat,
Ardua res hæc est, opibus non tradere mores,
  Et cum tot Crœsos viceris, esse Numam.
Si redeant veteres, ingentia nomina, patres,
  Elysium liceat si vacuare nemus:
Te colet invictus pro libertate Camillus;
  Aurum Fabricius, te tribuente, volet.
Te duce gaudebit Brutus; tibi Sylla cruentus
  Imperium tradet, cum positurus erit.
Et te privato cum Cæsare Magnus amabit:
  Donabit totas et tibi Crassus opes.
Ipse quoque infernis revocatus Ditis ab umbris
  Si Cato reddatur, Cæsarianus erit.

VIII

DE LUPO, AD URBICUM.

Hortatur fieri quod te Lupus, Urbice, patrem,
  Ne credas: nihil est, quod minus ille velit.
Ars est captandi, quod nolis velle videri:
  Ne facias optat, quod rogat ut facias.
Dicat prægnantem tua se Cosconia tantum:
  Pallidior fiet jam pariente Lupus.
At tu consilio videaris ut usus amici,
  Sic morere, ut factum te putet esse patrem.

VII

EN ELOGIO DE NERVA TRAJANO.

A lo recto y á lo justo—tanto es tu respeto, César,
Cual fué el respeto de Numa;—pero Numa pobre era.
Guardar puras las costumbres—en medio de la riqueza,
Y vencer á tantos Cresos—siendo Numa, es ardua empresa.
Si los patricios ilustres,—cuyos nombres se veneran,
Retornaran, del Elíseo—abandonando las selvas,
En vez de á la libertad—á tí su culto rindiera
Camilo el invicto; el oro,—dispensándolo tu diestra,
Fabricio aceptara; Bruto,—gozoso de tu grandeza
Te saludara caudillo;—el fiero Sila las riendas
Te cediera del Imperio;—Pompeyo, amigo de César
Llamárase; Craso, dueño—de sus riquezas inmensas
Te hiciera; y hasta Catón,—si de las sombras infernas
De Plutón fuese evocado,—cesariano se volviera.

VIII

Á ÚRBICO.

Lupo te exhorta á ser padre;—no fies en sus palabras,
Úrbico, que es lo que menos—en su pensamiento guarda.
Aparentar que desea—lo que no quieres, y que hagas
Lo que él no quiere, es el arte—de todo el que herencias caza.
Con sólo que tu Cosconia—diga que se siente grávida,
Verás más pálido á Lupo—que la parturiente pálida.
Mas si aparentar quisieres—que á su consejo te adaptas,
Muere de suerte que crea—que ha logrado su esperanza.

IX

AD CIRINIUM.

Si tua, Cirini, promas Epigrammata vulgo,
  Vel mecum possis, vel prior ipse legi:
Sed tibi tantus inest veteris respectus amici,
  Carior ut mea sit, quam tua fama tibi.
Sic Maro nec Calabri tentavit carmina Flacci,
  Pindaricos nosset cum superare modos:
Et Vario cessit Romani laude cothurni,
  Cum posset Tragico fortius ore loqui.
Aurum, et opes, et rura frequens donabit amicus:
  Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

X

AD MARCELLINUM.

Marcelline, boni soboles sincera parentis,
  Horrida Parrhasio quem tegit ursa jugo;
Ille vetus pro te patriusque quod optat amicus,
  Accipe, et hæc memori pectore vota tene:
Cauta sit ut virtus, nec te temerarius ardor
  In medios enses, sævaque tela ferat.
Bella velint, Martemque ferum rationis egentes:
  Tu potes et patriæ miles, et esse decus.

XI

DE PAULLO.

Carmina Paullus emit: recitat sua carmina Paullus.
  Nam quod emas, possis dicere jure tuum.

IX

Á CIRINIO.

Si á luz das tus epigramas—se leerán con los míos,
Cirinio, ó de preferencia;—mas amas tanto á tu amigo,
Que mi fama te es más cara—que la que tú has merecido.
Así á Horacio, de la lira—los versos dejó Virgilio,
Aunque supiera vencerle—en el pindárico estilo,
Y á Vario cedió el coturno,—si bien pudo con más brío
Hablar el lenguaje trágico,—con asombro de su siglo.
Oro, riquezas y campos—dará un opulento amigo;
Pero ceder al ingenio—es un ejemplo rarísimo.

X

Á MARCELINO.

Hijo digno de un buen padre;—tú, á quien la terrible Osa
Cubre en el cielo Parrasio,—los votos que por tí forma
De tu padre un viejo amigo—recibe, y en tu memoria,
Guarda, Marcelino: cauto—el valor un freno ponga
A los temerarios ímpetus—que sin reflexión te arrojan
En medio de las espadas—y las flechas matadoras.
Los que de razón carecen,—busquen de Marte la gloria;
Tú puedes ser de la patria—á la vez soldado y honra.

XI

PAULO.

Como suyos los recita—los versos que compra Paulo:
Justo es que los llame suyos;—su dinero le costaron.

XII

IN DELICATUM LECTOREM.

Consumta est uno si lemmate pagina, transis,
Et breviora tibi, non meliora placent.
Dives, et ex omni posita est instructa macello
Cœna tibi, sed te mattea sola juvant.
Non opus est nobis nimium lectore guloso.
Hunc volo, qui fiat non sine pane satur.

XIII

IN POSTHUMUM.

Quæ mihi præstiteris memini, semperque tenebo.
Cur igitur taceo? Posthume, tu loqueris.
Incipio quoties alicui tua dona referre,
Protinus exclamat, Dixerat ipse mihi.
Non belle quædam faciunt duo: sufficit unus
Huic operi: si vis, ut loquar, ipse tace.
Crede mihi, quamvis ingentia, Posthume, dona
Auctoris pereunt garrulitate sui.

XIV

IN ZOILUM.

Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine læsus,
Rem magnam præstas, Zoile, si bonus es.

XII

CONTRA UN LECTOR MELINDROSO.

El epigrama que ocupa—una página desprecias,
Pues te gustan los más breves,—no los mejores. Dispuesta
Con los más ricos manjares—tienes delante una cena;
Pero tú á las golosinas—das sólo la preferencia.
De lector tan delicado—mi musa no se contenta,
Pues en todo caso busca—al que sin pan no se llena.

XIII

CONTRA PÓSTUMO.

Recuerdo bien los servicios,—Póstumo, que me has prestado;
Mas como hablas siempre de ellos,—prudentemente me callo.
Cuando á alguno los refiero,—me ataja luego exclamando:
"Lo sabía; con frecuencia—él mismo me lo ha contado."
Hay cosas que no conviene—hagan dos, pues es trabajo
Que á uno basta. Si deseas—por ventura, que hable, es llano:
Calla tú. Créeme, Póstumo;—aun dones extraordinarios
Pierden su precio en la charla—de aquel que los ha otorgado.

XIV

CONTRA ZOILO.

Rojo pelo, negra cara,—planta breve y ojo tuerto;
Debes ser muy hábil, Zoilo,—si logras llegar á bueno.

XV

IN THELESINUM.

Cum rogo te nummos sine pignore, Non habeo, inquis.
  Idem, si pro me spondet agellus, habes.
Quod mihi non credis veteri, Thelesine, sodali,
  Credis colliculis, arboribusque meis.
Ecce reum Carus te detulit: adsit agellus.
  Exilii comitem quœris? agellus eat.

XVI

AD CORDUBAM.

Uncto Corduba lætior Venafro,
Histra nec minus absoluta testa,
Albi quæ superas oves Galesi,
Nullo murice, nec cruore mendax;
Sed tinctis gregibus colore vivo:
Dic vestro, rogo, sit pudor poëtæ,
Ne gratis recitet meos libellos:
Ferrem, si faceret bonus poëta,
Cui possem dare mutuos honores:
Corrumpit sine talione cœlebs.
Cæcus perdere non potest, quod aufert
Nil est deterius latrone nudo:
Nil securius est malo poëta.

XVII

Cedere majori, virtutis fama secunda est
Illa gravis palma est, quam minor hoatis habet.

XV

CONTRA TELESINO.

Pido dinero sin prenda,—y "no tengo" me respondes;
Mas si mi campillo ofrezco,—de la cantidad dispones.
El crédito, Telesino,—que a tu amigo desconoces,
A mis árboles y oteros—estás en prestar conforme.
Hé aquí: Caro te delata;—que el campillo por tí abogue.
Te destierran: que contigo—el campillo vaya entonces.

XVI

Á CÓRDOBA.

Más que la oleosa Venafro—fértil, Córdoba, y no menos
Que Istria en olivos fecunda:—tú que del blanco Galeso
Aventajas las ovejas—sin que el múrice embustero
Tiña el vellón, sus colores—naturales prefiriendo:
Te ruego que á tu poeta—des el prudente consejo,
Que por pudor no recite—gratis cual suyos mis versos.
Lo sufriría si fuese—buen poeta, cuyo ingenio
Explotando, le podría—pagar en el mismo precio;
Pero el talión no se aplica—del célibe al adulterio;
Ni el ojo que á otro ha quitado—posible es que pierda el ciego.
Nadie más desarrapado—está que el ladrón en cueros;
Nadie más que el mal poeta,—seguro de todo riesgo.

XVII

Ceder al que vale más,—de virtud es fama excelsa:
Palma que obtiene inferior—enemigo, mucho pesa.

XVIII

AD PRISCUM.

Vernaculorum dicta, sordidum dentem,
Et fœda linguæ proba circulatricis,
Quæ sulfurato nolit emta ramento
Vatiniorum proxeneta fractorum,
Poëta quidan clancularius spargit;
Et vult videri nostra. Credis hoc, Prisce,
Voce ut loquatur psittacus coturnisis,
Et concupiscat esse Canus ascaules?
Procul a libellis nigra sit meis fama,
Quos rumor alba gemmeus vehit penna.
Cur ego laborem notus esse tam prave,
Constare gratis cum silemtium possit?

XIX

AD FLACCUM.

Luce propincuorum, qua plurima mittitur ales,
  Dum Stellæ turdos, dum tibi, Flace, paro,
Sucurrit nobis ingens onerosaque turba;
  In qua se primum quisque meumque putat.
Demeruisse duos, votum est: offendere plures,
  Vix tutum: multis mittere dona, grave est.
Qua possum sola veniam ratione merebor:
  Nec Stellæ turdos, nec tibi, Flacce, dabo.

XX

IN PONTIAM.

Cum mittis turdumve mihi, quadramve placentæ,
  Sive femur leporis, sive quid his simile;
Buccellas misisse tuas te, Pontia, dicis.
  Has ego nec mittam, Pontia, sed nec edam.

XVIII

A PRISCO.

Cierto vate clandestino—extiende en calles y plazas
Cuentos inmundos de esclavos,—torpes é indecentes sátiras,
Infamias abominables—de una lengua charlatana,
Por lo que ni una pajuela—daría en hora menguada
Quien los cálices quebrados—de Vatinio vende y cambia:
¡Y me lo atribuye! ¿Piensas,—Prisco, que el perico usara
La voz de la codorniz;—que el hábil Cano la gaita
Insensato prefiriera?—Lejos esa negra fama,
De mis versos, que conduce—la gloria en sus blancas alas.
¿Para qué trabajaría—por celebridad que mancha
Cuando gratis en silencio—pudiera mostrar la cara?

XIX

A FLACO.

De los deudos en el día,—que se mandan tantas aves,
Flaco, para tí y Estela—unos tordos pongo aparte.
Mas ved aquí la gran turba—que me cerca por instantes
Y en que cada uno el primero—se juzga de mi linaje.
A dos complacer queria;—mas de varios el desaire
Es peligroso, y las dádivas—á muchos es cosa grave.
En un caso tan difícil—sólo un camino se me abre,
Y es no dar á tí ni á Estela—los tordos de que hablé antes.

XX

CONTRA PONCIA.

Cuando me envías, oh Poncia,—algún pedazo de tordo,
De pastel, pierna de liebre,—ó algo así, y en dulce tono
Añades que son bocados—tuyos, te afirmo que no á otro
Los enviaré, Poncia; pero—no los comeré tampoco.

XXI

IN SEXTUM.

Emi seu puerum, togamve pexan,
Seu tres, ut puto, quatuorve libras;
Sextus protinus ille fœnerator,
Quen nostis veterem meum sodalem,
Ne quid forte petam, timet, cavetque;
Et secum, sed ut audiam, susurrat:
Septem millia debeo Secundo;
Phœbo quator; undecim Phileto;
Et quadrans mihi nullus est in arca.
O grande ingenium mei sodalis!
Durum est, Sexte, negare, cum rogaris:
Quanto durius, antequan rogeris!

XXII

AD MAXIMUM.

Esquiliïs domus est, domus est tibi colle Dianæ,
Et tua patricius culmina vicus habet:
Hinc viduæ Cybeles, illinc sacraria Vestæ;
Inde novum, veterem prospicis inde Jovem.
Dic, ubi conveniam: dic, qua te parte, requiram?
Quisquis ubique habitat, Maxime, nusquam habitat.

XXIII

DE LINO.

Dimidium donare Lino, quam credere totum,
Qui mavult, mavult perdere dimidium.

XXI

CONTRA SEXTO.

Si acaso compro un esclavo,—ó bien una nueva toga
Por trés ó por cuatro libras,—entra al punto en gran zozobra
Sexto, aquel viejo usurero,—cuya amistad te es notoria,
Y temiendo le pida algo,—dice de modo que lo oiga:
"Siete mil debo á Secundo,—suma á la verdad no corta,
"Cuatro á Febo, once á Fileto,—y ni un cuadrante me sobra
"En el arca." ¡Grande ingenio—tu mérito, amigo, abona!
Pero si es duro que niegues—cuando se apela á tu bolsa,
Lo es mucho más si rehusas—á quien tu auxilio no implora.

XXII

A MÁXIMO.

Casa en el Monte Esquilino—tienes, Máximo, y también
En la colina de Diana,—y en el patricio cuartel.
De acá el templo de Cibeles;—de allá el de Vesta se ve
Y de acullá el Capitolio—viejo, y el nuevo á la vez.
Dime entonces, si te busco,—dónde podré hallarte; pues
El que vive en todas partes,—en ninguna vive á fe.

XXIII

LINO.

Quien da la mitad á Lino—de lo que prestado pide,
Perder sólo la mitad—en tal ocasión elige.

XXIV

AD AULUM, DE MAMERCO.

Ut bene loquatur, sentiatque Mamercus,
  Efficere nullis, Aule, moribus possis:
Pietate fratres Curtios licet vincas,
  Quiete Nervas, comitate Rusones,
Probitate Macros, æquitate Mauricos,
  Oratione Regulos, jocis Paullos:
Rubiginosis cuncta dentibus rodit.
  Hominem malignum forsan esse tu eredas:
Ego esse misecum credo, cui place neno.

XXV

IN MATHONEM.

Declamas in febre, Mathon: hanc esse phrenesim
  Si nescis, non es sanus, amice Mathon.
Declamas æger, declamas hemitritæus.
  Si sudare aliter non potes, est ratio.
Magna tamen res est errans cum viscera febris
  Exurit, res est magna tacere, Mathon.

XXVI

IN MAXIMUM.

Capto tuam, pudet heu, sed capto, Maxime, cœnam:
  Tu captas aliam: jam sumus ergo pares.
Mane salutatum venio; tu diceris isse
  Ante salutatum: jam sumus ergo pares.
Sum comes ipse tuus, tumidique anteambulo regis;
  Tu comes alterius: jam sumus ego pares.
Esse sat est servum: jam nolo vicarius esse.
  Qui rex est, regem, Maxime, non habeat.

XXIV

A AULO.

Por buenas que sean, Aulo,—tus costumbres, de Mamerco,
No impedirás que tu fama—empañe el impuro aliento.
Aun cuando en piedad vencieras—á los Curcios con tu ejemplo,
En mansedumbre á los Nervas,—en elocuencia á los Régulos,
A los Rusones en garbo,—á los Paulos en gracejo,
A los Máceres y Mauricos—en lo probo y en lo recto,
No estorbarás que te siga—con diente inmundo royendo.
Tal vez lo juzgues maligno;—pero, Aulo, yo más bien creo
Que es sólo un sér desgraciado,—á quien nadie da contento.

XXV

CONTRA MATHON.

Con calentura declamas:—si no sabes que es locura,
Amigo Mathon, ignoras—que tu razón anda turbia.
Declamas con la terciana:—si sudar, así, procuras,
Pues no puedes de otro modo,—es racional tu conducta.
¡Ardua cosa! También lo es—si la fiebre con que luchas,
Te abrasa, Mathon, y logras—mantener la lengua muda.

XXVI

CONTRA MÀXIMO.

Acecho tu cena, Màximo,—la acecho, sí, ¡qué vergüenza!
Pero tú asechas la de otro;—nuestras suertes son parejas.
De mañana á saludarte—vengo; mas sé con sorpresa
Que á otro á saludar saliste;—nuestras suertes son parejas.
Soy tu cliente que abre paso—á tu hinchazón y soberbia,
Pero de otro eres tú cliente:—nuestras suertes son parejas.
Basta ser siervo; no quiero—servir al que siervo sea.
El rey verdadero, Máximo,—conviene que rey no tenga.

XXVII

AMICIS QUOD DATUR, NON PERIRE.

Callidus effracta nummos fur auferet arca:
Prosternet patrios impia flamma Lares.
Debitor usuram pariter sortemque negabit:
Non reddet sterilis semina jacta seges.
Dispensatorem fallax spoliabit amica:
Mercibus extructas obruet unda rates.
Extra fortunam est, quicquid donatur amicis:
Quas dederis, solas semper habebis opes.

XXVIII

AD SABELLUM.

Quod non insulse scribis tetrastica quædam,
Disticha quod belle pauca, Sabelle, facis;
Laudo, nec admiror: facile est Epigrammata belle
Scribere: sed librum scribere, difficile est.

XXIX

CRYSTALLINA.

Frangere dum metuis, frangis crystallina: peccant
Securæ nimium solicitæque manus.

XXVII

LO QUE SE DA A LOS AMIGOS NO PERECE.

Astuto ladrón tus arcas—rompiendo te robará;
Por un incendio arruinados—tus patrios lares verás;
Te negará algún deudor—interés y capital;
Mies estéril, la semilla—sembrada no volverá;
Tu ecónomo despojado—será de amiga falaz;
Tus naves con tus riquezas—airado mar sorberá,
Lo que se da á los amigos—á salvo queda no más;
Y así nunca los favores—que hicieres te faltarán.

XXVIII

A SABELO.

Ni te aplaudo ni te admiro,—Sabelo, si una cuarteta
Haces regular, ó dísticos—que no merecen enmienda:
Escribir bien epigramas—es una fácil tarea,
Pero escribir bien un libro—no es cosa para cualquiera.

XXIX

LOS VIDRIOS.[1]

Mejor los vidrios destruyes,—mientras más temes romperlos;
Que son manos peligrosas—las seguras con exceso.

1 He empleado esta palabra en su sentido antiguo de "vasos de cristal," por ser la que traduce con exactitud *Crystallina,* usada por Marcial.

XXX

DE LIGURRA.

Versus, et breve vividunque carmen,
In te ne faciam times, Ligurra;
Et dignus cupis hoc metu videri:
Sed frustra metuis, cupisque frustra.
In tauros Libyci fremunt leones;
Non sunt papilionibus molesti.
Quæras, censeco, si legi laboras,
Nigri fornicis ebrium poétam;
Qui carbone rudi, putrique creta
Scribit carmina, quæ legunt cacantes.
Frons hæc stigmate non meo notanda est.

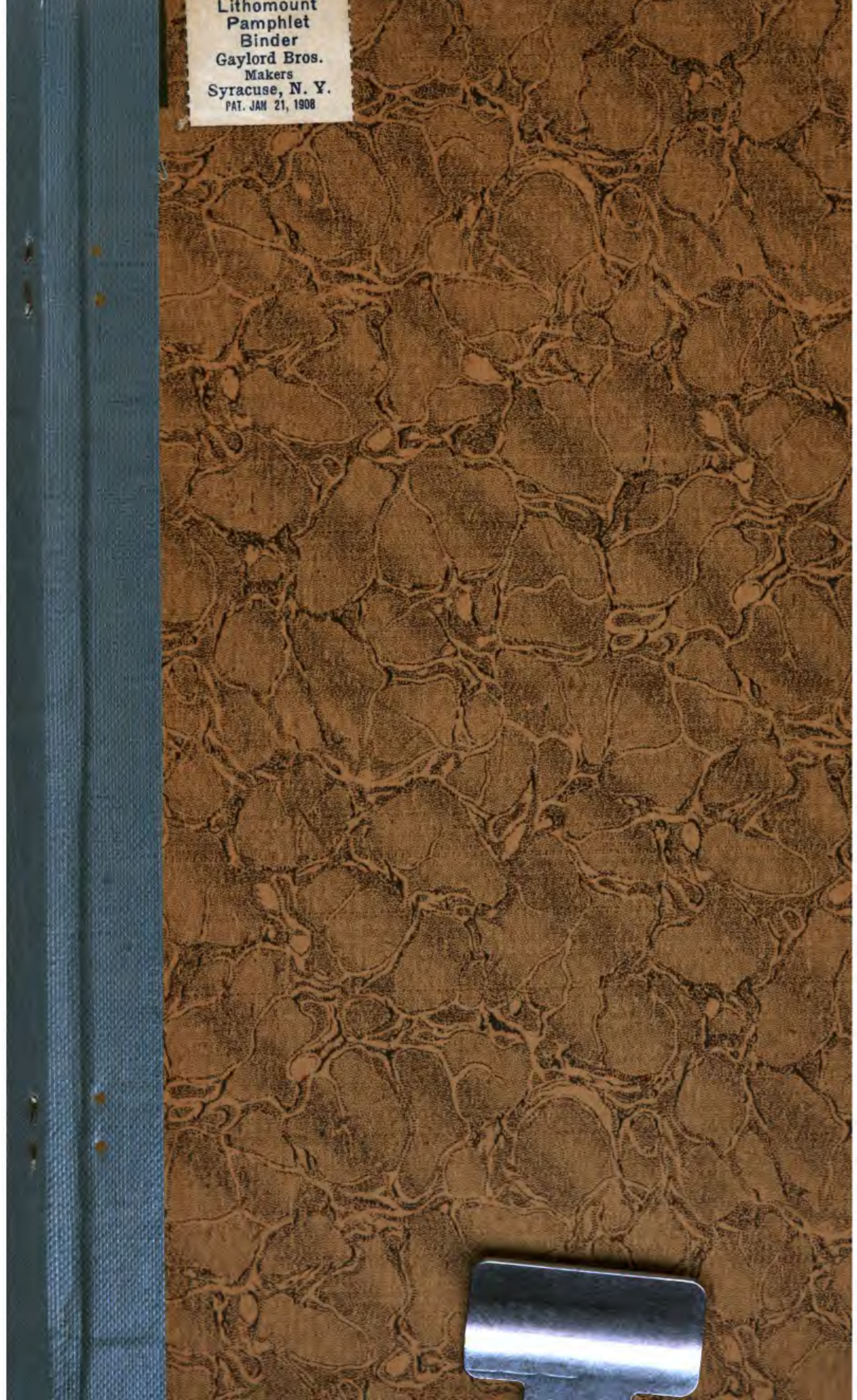
XXX

DE LIGURRA.

La sal de mis epigramas—temes contra tí, Ligurra,
Y digno de ese temor—que se te juzgue procuras.
Temor y deseo vanos.—De Libia el león con furia
Ataca al toro, y tranquila—la mariposa ante él cruza.
Si quieres que de tí se hable,—busca en mancebía obscura
Algún poeta borracho,—que escriba con greda sucia
O carbón grosero, versos—leídos en parte inmunda.
Tu frente no ha de llevar—el estigma de mi musa.

CORRIGENDA.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
6	23	Augusta	Angusta
10	,,	borus	bonus
18	8	quœris	quæris
,,	26	hoatis	hostis
20	4	proba	probra
,,	7	quidan	quidam
,,	9	coturnisis	coturnicis
,,	18	Flace	Flacce
22	3	pexan	pexam
,,	6	Quen	Quem
,,	10	quator	quatuor
,,	14	antequan	antequam
,,	17	Esquilüs	Esquiliis
24	11	misecum	miserum
,,	,,	place neno	placet nemo
,,	18	res est	res est:
26	8	extructas	exstructas
28	9	censeco	censeo
,,	10	poétam	poëtam


Lithomount
Pamphlet
Binder
Gaylord Bros.
Makers
Syracuse, N. Y.
PAT. JAN 21, 1908


UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS
3023298358
0 5917 3023298358